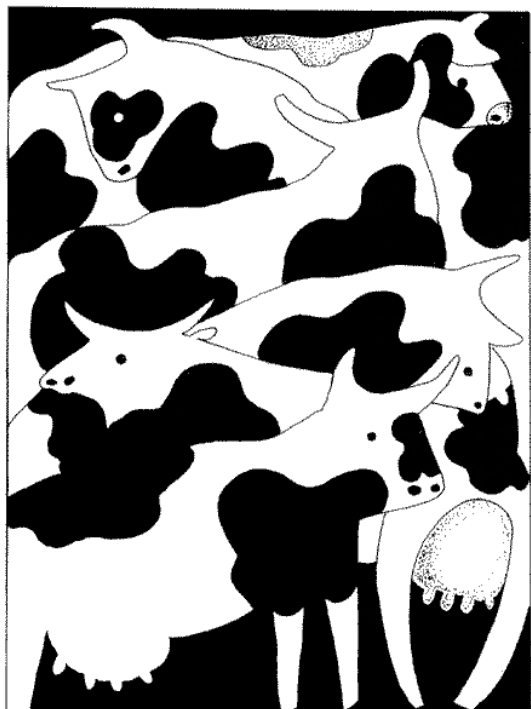


MICROBIOLOGÍA Y PARASITOLOGÍA FACULTAD DE FARMACIA

Estudia enfermedades que afectan animales y seres humanos. El reto es investigar la situación de ciertas enfermedades como la brucelosis, asimismo se mantiene la idea de continuar estudiando otras endemias de la región del Sur del Lago de Maracaibo como lo son la Leptospirosis y la Cistocercosis.



El sur del Lago de Maracaibo es una tierra de grandes logros y promesas, pero también de grandes problemas, y en ella nuestros investigadores han encontrado importante material para su trabajo. Las Zoonosis, enfermedades de los animales que afectan a los humanos, son un área importante de trabajo en la cual se están produciendo resultados que le ahorran al país y a nuestros productores agropecuarios grandes cantidades de dinero y esfuerzo, trayendo además como resultado la mejora de la calidad de vida de esta importante región.

Entrevistamos en esta oportunidad a los profesores María del Carmen Araque, Marco Sealey, y Félix Andueza, del Departamento de Microbiología y Parasitología de la Escuela de Bioanálisis de la Facultad de Farmacia de la ULA, quienes nos mostraron su trabajo y las grandes perspectivas que de él se derivan.

“Nosotros nos fijamos como tarea observar cosas que están sucediendo, que hasta ahora no se investigan ni se estudian, como son las zoonosis, fundamentalmente en la zona del Sur del Lago, donde hay bastante ganado y donde muchos de sus productos van al consumo o a manos de los humanos. Nuestro reto es tratar de investigar cómo es la situación de ciertas enfermedades, y así comenzamos con brucelosis”, afirma el profesor Marco Sealey, coordinador de este proyecto inicial. Asimismo se mantiene la idea de continuar estudiando otras endemias enmarcadas dentro del tipo de enfermedades zoonóticas como lo son la leptospirosis y la cistocercosis, aprovechando que en 1991 se había arrancado tratando de establecer una técnica para el estudio epidemiológico de la brucelosis.

El interés de los ganaderos es un importante estímulo...

Parte importante de este trabajo se centra en el interés que mantiene el sector ganadero sobre estas enfermedades. “Ellos

tienen que proteger sus animales, y como son enfermedades que se transmiten a los humanos, también hay que ver en qué nivel se encuentra esa problemática. Por lo tanto, lo importante es desenraizar las cosas y mejorar los estudios sobre estas endemias”, señala el profesor Sealey. Sin embargo, algo negativo en relación al control que se debe ejercer sobre los rebaños es la ausencia, ahora, del incentivo que pagaba la industria lechera a los ganaderos que tenían su rebaño vacunado contra la brucelosis, lo que quiere decir que en estos momentos estos ganaderos no le prestan mucha atención al cuidado de sus reses, aunque si están interesados en las investigaciones que sobre estas enfermedades se desarrollan.

Un Laboratorio para las necesidades de los ganaderos

A raíz de estos estudios se planteó un Proyecto de Investigación Prioritaria Participativa (PIPP) manejado por la Escuela de Bioanálisis para la creación de un laboratorio integral en El Vígía. Con la ayuda de la Fundación Zumaque (Corpoven), Asociación de Ganaderos Alberto Adriani, ASODEGA, el MSAS, el Sistema Autónomo de Sanidad Agropecuaria del Edo. Mérida, SASA, “este centro va a funcionar en el kilómetro 15 del eje vial de El Vígía, y será un laboratorio no de referencia sino de campo, donde las muestras se tomarán allá y posteriormente pasarán a nuestro laboratorio en Mérida, para realizar estudios sobre brucelosis y leptospirosis por ahora, pues estas son dos de las zoonosis que tienen mayor repercusión en la ganadería de la zona. La Fundación Zumaque va a construir la edificación, el personal de médicos veterinarios lo facilitará SASA, y los equipos y reactivos serán suministrados por

la universidad, CDCHT, y MSAS”, explica el investigador Félix Andueza.

Contribuyendo con la educación y la prevención

La labor de este Departamento de Microbiología y Parasitología no solo se centra en la investigación. Para ellos está muy claro que el rol que deben ejercer como divulgadores es vital. El problema con estas endemias es básicamente de educación, es primordial educar a las personas acerca de cómo prevenir y solventar las consecuencias producidas por éstas. Hay que hacerle saber a la gente que la leche se debe hervir, que es necesario usar guantes y mascarillas mientras se esté en contacto con los animales, y que también existe tratamiento con antibióticos y vacunas que controlan el desarrollo de la enfermedad.

A juicio de la Dra. María del Carmen Araque, “hay ignorancia respecto al tema desde todo punto de vista, desde el que está trabajando directamente con el ganado, hasta las instituciones más elevadas que no están viendo que realmente tenemos en potencia endemias que se pueden de un momento a otro revelar, y después no sabremos qué hacer”. De allí la importancia del trabajo de investigación en sí mismo, y de la difusión que sobre este se haga. Es decir, son relevantes tanto los cursos teóricos que se dictan sobre la materia, como la capacitación del personal que trabaja directamente con las reses; más si se toma en cuenta que no hay registros ni controles sanitarios que faciliten información acerca del problema. Todas las zoonosis tienen como característica que van del animal al hombre, y aunque estas pueden parecerse en los inicios, la secuencia después es diferente,

pudiendo terminar con daño hepático, renal, muerte del paciente, etc.

Claramente se concluye que ante tal problemática y tales efectos, la necesidad de establecer ese laboratorio de campo no es para tener precisamente un sitio de reunión, sino para aunar esfuerzos con la empresa privada a fin de generar soluciones y beneficios para toda esa población, que de algún modo, se ve afectada por este tipo de endemias.